



La Misión del alma

Carlos Juan Antonio Toro Torres

La Misión del Alma

La Misión del Alma
Autor: Carlos Juan Antonio Toro Torres
Email: info@medicointerior.com

© Editado en Stapel Impresores S.A.
Cali –Colombia – Sur América
2009

Diseño y diagramación
Gaby Stapel

Diseño de carátula
Byron Castillo Martinez
Arquetipo - Cali

ISBN:978 958 44 5413 3

Todos los derechos reservados. Apartes de los textos pueden ser reproducidos citando la fuente.
Su reproducción total debe ser autorizada, por escrito, por el autor

Aquel que escucha con el corazón,
nace a la libertad.

Así eres tú,
querido lector, compañero y amigo.

INDICE

Nota del autor	13
Prefacio	17
Dones-Talentos-Habilidades.	21
Dibuja tu Don.	23
Revelación	25
El reconocimiento	27
La admiración	28
El impacto	29
Los actos intuitivos	30
Los sueños de la infancia	31
La profesión, ocupación	32
Los resultados	33
La individualidad	34
Las claves	35
La misión florece	37
Sé tú mismo	39
La sincronía individual	40
La pasión multiplica	41
Las ayudas llegan	42
Los espacios se revelan	43
La atracción, atrae	44
La energía se libera	45
La complementariedad	46
Las claves	47
El don aplicado	49
La creatividad al máximo	51
El servicio que se da	52
El don construye la misión	53
La realidad se afirma	54
El rompecabezas encaja	55

La Misión del Alma

Nuevos desarrollos	56
Todo se potencializa	57
La verdad aparece	58
El miedo se vence	59
El efecto espiral	63
El beneficio es mutuo	65
El esfuerzo conjunto	66
Liberación en movimiento	67
Paradojas sin fin	68
La repetición enseña	69
Cada vez un grado mas	70
De grano en grano	71
Todo confluye	72
Ni principio, ni fin	73
La sincronía universal	75
El amor es uno	77
La visión global	78
La revelación de la humanidad	79
Existimos per se	80
Dos son uno	81
La melodía que abarca	82
La sinfonía se compone	83
La nota de cada cual	84
La única misión, amar	85
Tú mismo (a), yo mismo (a)	87
El cuerpo aparece	89
El cuerpo aprende	90
La limpieza mental	91
El reciclaje emocional	92
El alimento espiritual	93
El ambiente recibe	94
Las condiciones aceptadas	95
Los maestros salud y enfermedad	96
Meditación para transformar	97

Los efectos finales	101
El bienestar corporal	103
El ambiente se relaja	104
Las emociones liberadas	105
La mente clara	106
El alma encaja	107
El espíritu gozoso	108
La humanidad se realiza	109
El individuo se disuelve	110
La Divinidad se manifiesta	111
La transformación se completa	113
No hay reversa, de oruga a mariposa	115
El presente, la única opción	116
El discernimiento aparece	117
La duda se evanesce	118
Las acciones dan frutos	119
La intuición guía	120
La decisión, estilo de vida	121
La conexión existe	122
La responsabilidad es tuya y mía	123
El viaje continúa	125
Tú Compones. Tú escribes.	127
Epílogo	133
Mapa mental	137

Nota del autor

Lector:

Este libro está escrito para ser leído en cualquier orden y forma. Puede ser leído de corrido, una frase al azar, un párrafo o sección de vez en cuando, de principio a fin o viceversa, en su totalidad, parte o mínimo. Lo que escojas.

Lo básico es tu identificación con lo que lees, lo que te apropias.

Lee sin esforzarte por comprender el texto.

Lee para SENTIR.

Lee para identificar las emociones y sentimientos que te despierta la lectura.

Has pausas para grabar en ti, esas emociones. Si finalmente, te surge un pensamiento, ACTUA.

Aquella parte en que te sientas cómodo, posiblemente será algo que has alcanzado. Donde sientas inquietud, seguramente es un momento de aprendizaje. Déjalo ser.

Feliz viaje a tu interior.

*En lontananza se erguía la pradera del amor.
Por los valles discurrían los viajeros, impregnándose
a cada paso de la miel que brotaba cual efluvio vi-
viente.*

*Y en ese preciso instante, se reveló la luz.
La tiniebla dio paso a la verdad y la verdad se divi-
dió en mil millares y un fragmentos.
Cada viajero tomó su fragmento de verdad.*

*El corazón de los viajeros se henchía con la miel del
amor.*

*Guardada quedaba.
Lista a entregarse, aunque nunca agotable.
Así era ella, la miel.*

*Todo habrá de concurrir un día.
Todo habrá de encajar de nuevo.
La verdad se recompondrá con la miel del amor.*

El amor refulge como siempre, por toda la eternidad.

*La misión, aportar el Don, para que la verdad se
reúna una vez más.*

Prefacio

Es mi convicción firme y verdadera, que cada ser humano posee un Don, un Talento, una Habilidad que es especial para él y para el ambiente donde vive y se desenvuelve.

Don-talento-habilidad, es especial, siempre, para su núcleo más cercano, su familia, compañeros y amigos. Otras veces se amplía el círculo y es especial para la comunidad cercana, su barrio, su ciudad. En algunas otras, alcanza a influir el país, el continente o el planeta entero.

En cada uno de estos ambientes, todos y cada uno de nosotros, somos irrepitibles e irremplazables. Nadie ni nada puede sustituirnos en la misión que llevamos a cabo a través del Don-Talento-Habilidad. Somos los únicos capaces de producir los efectos específicos que nos son dados. Así como el amor de los padres no es sustituible, tampoco lo es el amor de nuestros actos.

Existe una red que nos conecta, queramos o no. Y el don, talento, habilidad está para mostrarnos y mostrar a los demás, lo que sucede cuando actuamos con amor. Ya que los Dones, Talentos, Habilidades son imposibles de manifestar sin el catalizador que es el amor. Sus efectos son siempre constructivos.

Nuestra misión es descubrir, ser conscientes, desarrollar y poner al servicio nuestros Dones, Talentos, Habilidades, sea en el ambiente que sea o con el alcance que tenga. Una calle barrida con amor tendrá la misma magnitud de amor que la decisión gerencial, la educación al hijo o el apoyo a la pareja. En el amor no existe el "más o menos", el "mejor o peor". El efecto del amor es producir amor incondicional, no se mide ni cuantifica, sólo se siente y se transmite de nuevo, cual haz de luz que sale del sol, que sale en toda dirección y que a todos cobija por igual.

Reconocer el don, talento o habilidad como propio, con sello personal, sin ser una imitación o emulación, es parte de nuestra misión.

Sólo nos servimos del ejemplo de los dones, talentos y habilidades de los demás, para escoger cómo actuar y para reconocer luego

nuestro sello distintivo. Querer ser igual a otra persona, nos aleja del sentido profundo de nuestra existencia. Vivimos para ser nosotros mismos en interacción con todo el planeta y el universo. No estamos aislados, estamos profundamente conectados.

Olvidar, relegar y no aplicar los Dones, Talentos, Habilidades, conduce al cabo del tiempo a la depresión, la angustia, el temor, la tristeza o cualquier sentimiento negativo que nos acompañe por un tiempo.

Al no aplicar los Dones, Talentos, Habilidades, nuestro ser interior lo siente como una traición, como un abandono y reacciona con sentimientos negativos. Es su forma de avisarnos que es hora de retomar el rumbo correcto.

Lo anterior sucede con un hecho temporal o con aquello que hemos escogido a largo plazo, sucede dentro de las relaciones humanas con la familia, el trabajo y la comunidad.

Podemos aprender a usar los sentimientos negativos para reconocer aquella circunstancia, actitud o vivencia que nos ha obligado a hacer a un lado el don. Hacemos lo necesario para solucionarlo y aplicar-nos nuevamente a poner en marcha los Dones, Talentos, Habilidades.

Los sentimientos positivos son un excelente indicativo de que estamos aplicando correctamente el don.

Sin importar los hechos que sucedan, duros o fáciles, agradables o desagradables, mientras estemos conectados con nuestro don, él nos hará actuar en la vía del amor.

Nuestra misión en la vida o sea el aporte mayor que hacemos, está íntimamente ligada a los dones, talentos y habilidades que poseemos. Cuando los demás nos los reconocen, ya que nos consideran buenos, excelentes, expertos en una actividad, es porque existe un don, talento o habilidad en marcha.

El impacto en la vida, la tuya y la de los demás, dependerá del amor puesto en el ejercicio de la misión, en la aplicación de los Dones, Talentos, Habilidades. No depende de a que tanta gente llegue, no

depende de la difusión. El impacto está íntimamente ligado al mensaje que proviene desde tu corazón.

Una vez abierta la puerta, descubierta la misión, sólo queda seguirla, quedo, calmo, firme y silencioso. La transparencia de tus actos se da.

Aquellos actos que han tenido impacto profundo en algún ser, que han despertado su alma, que lo han liberado de un sufrimiento, son actos en los que el don y la misión se han visto expresados. Sólo tienes que mirar el acto, para descubrir el talento con el que lo hiciste y tu misión se revelará.

Las acciones son la realidad puesta en movimiento. Sin ellas, los sueños, sueños quedan. Sin acciones, los pensamientos rocas serán. Sin acciones, las emociones dejaran de teñir con su colorido a la creación. Sin acciones, tú no existirías.

Los actos, las acciones son inspiración divina. Cumples tu misión cuando ejecutas actos y esos actos repercuten positivamente en los sentimientos de tus compañeros de existencia. Has aplicado tus dones, talentos y habilidades.

Dones, Talentos, Habilidades.

El don de

- servir
- organizar
- comunicar
- motivar
- cosechar
- plantar
- la generosidad
- la comprensión
- la prudencia
- la alegría
- crear
- perdonar
- sanar
- liderar
- escuchar

El talento de

- ser padre-madre
- ser obrero
- ser gerente
- ser empresario, comerciante
- ser campesino
- ser educador
- ser cantor
- ser escritor
- ser pintor
- ser médico

La habilidad del

- mecánico
- cirujano
- recolector
- obrero
- carpintero

La Misión del Alma

- gerente
- vendedor
- bailarín

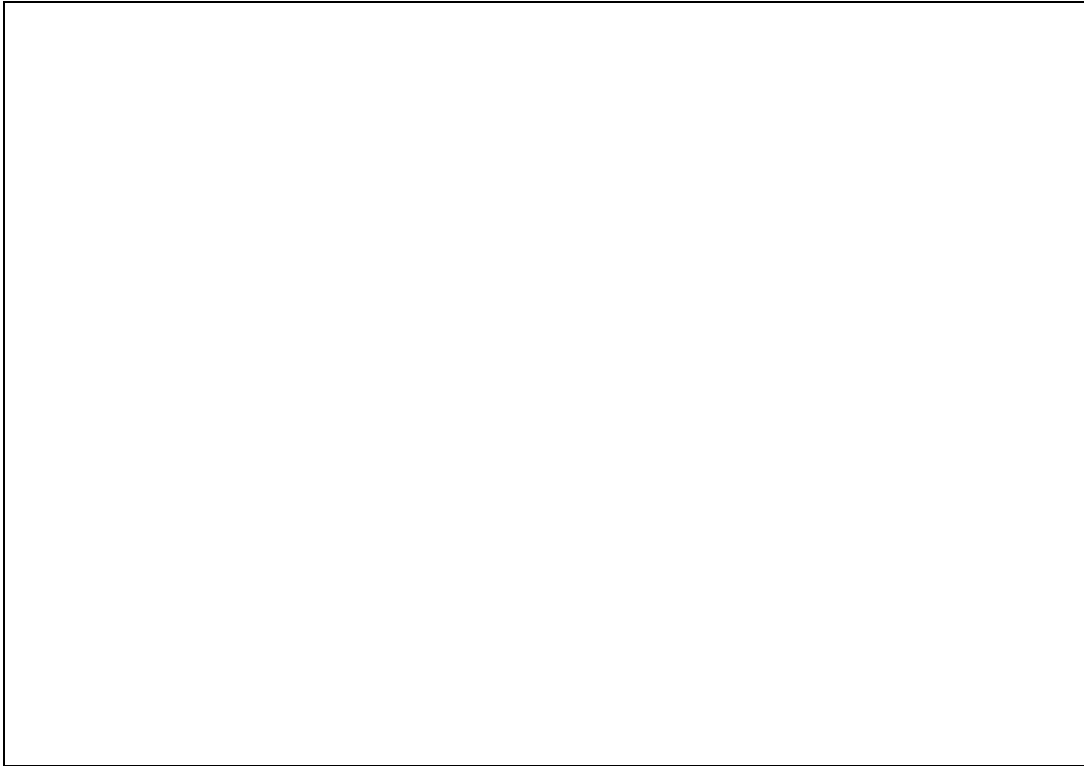
Otros:

-
-
-
-
-
-

Los tuyos:

Don	Talento	Habilidad

Dibuja tú Don, Talento o Habilidad.



He aquí la primera etapa, la revelación de la misión. Las sincronías se producen, los encuentros se dan. Las coincidencias aparecen. La causalidad se manifiesta, en todo su esplendor.

CAMINANTE, ILUMINA TU SENDERO, CUMPLE TU MISIÓN

Revelación

El reconocimiento

Avanzando por la vida, el ser humano encuentra el reconocimiento que los demás hacen de su valía. Es un momento inenarrable de felicidad ese encuentro con aquello que los otros valoran de uno mismo.

Encontrar la grandeza de ser estimados, tenidos en cuenta y valorados por lo que somos y hacemos, es permitir que aflore desde las profundidades el sentimiento de amor y unidad.

Recibimos el reconocimiento cuando hemos sabido poner alma y corazón en nuestros actos. Somos capaces de recibir cuando en lo profundo, ya nos hemos reconocido a nosotros mismos. El reconocimiento lo realiza la mente, el intelecto en unión con el corazón. Te reconocen lo que eres y haces, cuando la mente del otro entra en sincronía con la tuya.

No necesitamos aplausos, ni manifestaciones públicas. Un simple abrazo, una sonrisa o una palabra con afecto, son suficientes para saber que hemos sido reconocidos, si ese abrazo-sonrisa o palabra, despiertan una sensación de plenitud en nuestro ser.

Y se transforma el reconocimiento en el alimento que nos vuelve grandes. Despierta el deseo de continuar el camino que ha llevado a ello. Aumenta nuestra responsabilidad y la capacidad de acción se multiplica.

Ser reconocido conduce a saber que estás cumpliendo la misión.

La admiración

La admiración, en cambio, es la emoción puesta sobre el reconocimiento.

La admiración es emoción, acercamiento y unidad. Es compartir sentimientos.

Nos admiran nuestros logros, la forma de ser, de comportarnos, cuando las emociones de la otra persona vibran al unísono con las nuestras. El sentimiento se expande y cobija a quien esté al lado.

Buscamos, preguntamos, encontramos, las emociones que nos admiran o que despertamos en las personas, así conocemos la semilla y fruto que vamos esparciendo por la vida.

Cuando admitimos que somos admirados, reconocemos la grandeza de Dios, obrando a través nuestro.

Cuando compartimos aquello que admiramos en los otros, reconocemos que cada cual tiene su propia grandeza, su propio rol en la vida y sentimos que hemos sido influidos por ellos.

Reconocer la interrelación-acción entre los seres vivos, es el camino de la libertad.

El impacto

El impacto son nuestras cualidades, principios y valores.

Es el ejemplo de vida que somos cada uno de nosotros.

Es lo que anima a los demás a desarrollar en sí mismos aquello que nos admiran.

Impacto es esparcir Dones-Talentos y Habilidades, por doquier, así se expande el sentimiento de amor.

Ocúpate en desarrollar tus habilidades y tu talento crecerá.

Ocúpate en utilizar tu don cada día más y más y talento-habilidad reforzarás.

Ocúpate en servir con tu talento, don o habilidad y vida propia tendrán, brillarán con su luz interior, llegarán a ser respetados y admirados.

Ocúpate en encontrar la coherencia entre ellos, ¿Cómo? Siendo intuitivo.

Los actos intuitivos

La intuición nos conduce a entrar en el flujo de la vida con el corazón abierto, así actuamos acorde con los acontecimientos y no en contra de ellos.

La escritura de este libro, intuitiva, surgida durante un seminario de interiorización, fluye sin pensar, sin un orden establecido, aun sin un plan. Simplemente las palabras, las frases, las ideas se van plasmando y se concatenan espontáneamente. La coherencia del escrito se da.

Es el talento de la escritura puesto al servicio de lo Divino y de la humanidad. La intuición es la lectura del mensaje universal.

El acto intuitivo repetido una y otra vez renueva los Dones, Talentos y Habilidades. Ocurre como le sucede a un escritor o a un pintor que va perfeccionando su arte con cada nueva obra.

Con el acto intuitivo no esperamos un resultado determinado. Nos asombramos, al observar los efectos que se producen.

Al permitir que la intuición nos dicte el quehacer; que la mente dé las indicaciones del cómo; que las emociones desplieguen la pasión por ello; y que el cuerpo ponga en marcha sus habilidades, al permitir todo esto, alcanzamos la coherencia y aportamos al medio lo que necesitamos para un mundo pleno de armonía, felicidad y bienestar.

Los sueños de la infancia

Los sueños de la infancia son el deseo del alma, son la misión en gestación.

Recuerda tus primeros juegos, ¿a qué jugabas a ser?, ¿cuál juego se repetía con frecuencia?, ¿con cuál te sentías plenamente a gusto, más alegre? A tus amigos les encantaba jugar contigo cuando asumías ese rol, ese papel, cual actor que se compenetra con su personaje.

En el colegio, ¿cuáles eran tus materias preferidas? ¿cuáles se te facilitaban espontáneamente? Ya venías con alguna disposición hacia ellas. Aquello que nos es fácil, es el sustrato de los dones, son sus primeras manifestaciones.

En la infancia, la intuición, que es espontaneidad pura, sin el filtro de la mente, permite ver de manera diáfana la misión a cumplir.

La vida te puso en el camino los maestros que te lo impulsaron, que reconocieron tus habilidades, o que te pusieron los obstáculos que tenías que superar, de los cuales aprender para fortalecerte.

Estuviera ese sueño a tu alcance o no: ¿luchaste por el?, ¿lo lograste?, ¿superaste pronósticos, adversidades, circunstancias de vida?, ¿te superaste a ti mismo?, ¿te convertiste en tu sueño?

Si así es, has alcanzado la realización de tu misión. Bravo. Felicítate.

Si no, ¿cómo puedes retomar tu rumbo?, ¿qué parte de tu sueño puedes realizar con lo que eres ahora?

La profesión, ocupación

Avanzas en la vida y la profesión, la ocupación u oficio es un sueño convertido en realidad, es una misión por ella misma.

Es el ámbito por excelencia para expresar y desarrollar nuestros Dones, Talentos, Habilidades, al tiempo que es un maestro grandioso.

Ejercer la ocupación nos enfrenta a nosotros mismos para superarnos, para vencer temores, para mostrar de lo que somos capaces. Es un reto, una vez la asumimos con la conciencia del desarrollo humano, ya que allí ponemos la mayor parte de nuestro tiempo creativo, de acciones y de interrelación con otros.

Por tanto, es un medio adecuado para explorar nuestras actitudes y comportamientos con la vida, para pulir la forma como hacemos las cosas, para caer en cuenta si la ejercemos con dicha, alegría, regocijo.

Se notará fácilmente si la intención con que la ejercemos es por amar, servir, acompañar, madurar. El bienestar o malestar que tengamos al final de cada día, indicará si hemos actuado con amor, si hemos fluido con la vida o si nos hemos resistido, opuesto, luchado sin necesidad.

Explora tus sentimientos luego del trabajo y sabrás lo que has dado.

Reconocimiento y admiración te mostrarán si has obrado bajo la guía de la intuición, el instrumento del corazón.

Los resultados

Al aplicar tus talentos, dones y habilidades en tu ocupación y hogar, obtienes resultados que a la vez son tus frutos, tu cosecha, y tu aporte a la sociedad.

Tus frutos en el plano de los sentimientos son dar amor, ser amor, convertirte en amor, fundirte en el amor.

Tus frutos en el plano físico contribuyen a brindar bienestar, oportunidades, medios y así despertar sentimientos de cohesión.

Tus frutos en el plano mental, ayudan a saber "cómo" aplicar la intuición en el plano físico. La intuición abre las puertas al corazón y lo deja expresarse sin trabas ni conflictos.

Se te conoce por tus frutos. Tus actos hablan por ti. Son los sentimientos que desencadenan tus actos, el real legado que dejas. Los actos, las realizaciones pueden pasar, desvanecerse como el cuerpo físico cuando morimos, mientras que los sentimientos que produjeron, dejan su impresión en el alma de por vida, vida eterna. Viajan por toda la eternidad.

La individualidad

El individuo es único, irrepetible, irremplazable. Su misión también.

Sin embargo, sólo se realiza en la interacción. Sólo en la interrelación con el mundo, es cuando los dones, los talentos y las habilidades que le son propios, generan los sentimientos (frutos) que vinieron a aportar.

El gurú aislado en la cueva de la montaña los expresa en su individualidad al fundirse en su meditación con la humanidad como su forma de ayudar. El presidente del país los expresa en su individualidad sólo cuando escucha a su gente, se vuelve uno con sus pensamientos y luego toma decisiones acordes al bien común. El recolector de basura expresa su individualidad cuando rescata lo útil desechado por los demás y lo devuelve a servir a alguien nuevo.

Busca cuál cualidad tuya te hace sentir individual, siempre que lo hagas en la unidad.

Permítete sentirte individual, diferente, único, ya que así es. La diferencia es tu mejor cualidad, es tu aporte. Exprésala. Busca donde encaja. Busca las otras diferencias, complementarias. Acércalas.

Las claves

Ser reconocido impacta; ser admirado emociona; hacer realidad los sueños mediante la intuición te lleva a la realización personal. Los resultados obtenidos serán necesariamente de unidad, unidad de sentimientos.

Ésta es la clave para que la misión florezca.

¿Qué obtienes?

- LIBERAS
- CESA EL SUFRIMIENTO
- EL BIENESTAR SE INSTALA
- LA ALEGRÍA NACE EN EL CORAZÓN
- LA MISIÓN SE HA REVELADO

La misión florece

Sé tu mismo

Has notado que cuando finges, cuando pretendes ser lo que no eres, siempre se acaba descubriendo el engaño. Es debido a que la energía que tratas de proyectar es falsa, débil, oscura. Genera repulsión en vez de atracción. Si es descubierto por los demás te rechazan o se alejan, si es descubierto por ti mismo, te culpas y enfermas o te responsabilizas y sanas.

Te muestras íntegro, con tus fortalezas y debilidades, muestras la unidad de claro y oscuro que eres y floreces. Ya que de la tierra oscura brota la flor brillante.

Descubrir aquello que somos se facilita al mirar lo que nos agrada y desagrade en los demás. Entre más nos agrade algo que otra persona es, más tenemos el potencial de ello instalado dentro de nosotros. Entre más rechazamos algo que vemos en el otro, más arraigada, oculta, está en nosotros esa característica.

Saca a la superficie tus dos facetas, la clara y la oscura, y descubrirás el poder de ser íntegro. Serás admirado por tu transparencia.

El Don, Talento, Habilidad revela siempre la faceta positiva. Si quieres que esta faceta positiva sea la que más tiempo ocupe en tu vida, cultiva los Dones, Talentos, Habilidades. Entra en el campo de la sincronía.

La sincronía individual

Siempre trabajamos en nuestro propio e individual desarrollo. Estamos en el trabajo, hogar o donde sea, siempre estamos viviendo experiencias que nos permiten trabajar en el nosotros mismos. El trabajo de alcanzar la coherencia personal, es el real trabajo espiritual. Luego se reflejará en nuestra vida y ayudará a que la misión florezca.

Al lograr la coherencia individual, no sólo afirmas tu ser, sino que también entras en sincronía con el planeta, canalizas la energía divina para el bien común.

Actuar desde el corazón lleva a la coherencia.

Sabemos que somos coherentes cuando hay certeza en lo que hacemos.

La sincronía individual es percibida como una sensación de plenitud.

La pasión multiplica

Al desarrollar tu coherencia te conviertes en un imán, poderoso, querido, atrayente.

Llegan, por todos los caminos, insospechados seres que desean estar cerca de ti, ya que la coherencia atrae y nos hace mutuamente fuertes y sensibles.

Vienen los que poseen Dones, Talentos, Habilidades similares o iguales a los tuyos. Es una confluencia cósmica. Se nutren entre sí. Se refuerzan. Se afirman en su convicción.

Luego, vuelven a dispersarse a los cuatro vientos, por los múltiples caminos que el alma indica, se desparraman por el mundo para llevar su legado a todos, engrandeciendo la humanidad.

Esto es lo que sucede cuando la misión florece.

Las ayudas llegan

Las ayudas llegan con el fin de alimentar la coherencia y hacer fuertes los dones, los talentos y las habilidades.

La humildad recibe ...	
La simplicidad consiente ...	
La tolerancia respeta ...	
La fe se apoya ...	La ayuda
La gracia conoce ...	
La curiosidad acompaña ...	
Las cargas se alivian con ...	

Pule tu ego aprendiendo a recibir ayuda.

Sé grato al no rechazar ayuda.

Dispón tu interior al pedir ayuda.

Se cumplirá el dicho de "El Maestro llega cuando el alumno está listo" ¡¡¡Qué!!! maestros son las personas que nos ayudan. Maestros de humildad, paciencia, tolerancia, confianza, entrega.

Qué agradable sentir la ayuda prestada, espontánea, sin interés.

Y qué rico devolver el mismo sentimiento al apoyar a otro. La ayuda desbloquea, abre puertas, allana caminos, potencia tu ser.

Los espacios se revelan

Tu cotidiano quehacer baja el ritmo.

Quedan tiempos disponibles.

Tu agenda se despeja.

Las actividades disminuyen.

La demanda decrece.

Es el cielo regalándote tiempo, tiempo para engrandecerte, cultivarte.

Es el momento para revisar tu interior. Es tiempo para reconocer nuevos rumbos y espacios donde aplicar tus Dones, Talentos, Habilidades.

Es el tiempo para escuchar el silencio, para que el silencio te revele su plan maestro.

Es tiempo para dedicártelo a ti.

Es el tiempo que hemos añorado tener cuando "no teníamos tiempo para ..."

Es un regalo divino.

Saber utilizar el tiempo libre cuando te quedas sin empleo, cuando no puedes continuar con el deporte debido a una lesión, cuando se va alguien con quien compartías, es tener madurez espiritual.

La atracción atrae

Los pensamientos, aquellos a los que les dedicamos mucho tiempo en el día, ponen en marcha la ley de atracción.

Dedicamos toda nuestra energía al proyecto que tenemos entre manos, en desarrollo. Focalizamos los pensamientos. Unificamos los sentimientos. Nuestra mente se concentra. El corazón se abre.

Esta concentración-focalización produce un campo de atracción que es irresistible para quienes vibran en la misma frecuencia. Comienzas a recibir mensajes de apoyo a tu labor. Las llamadas solicitando tus servicios se multiplican. Atraes la conciencia de unidad.

Reconoces que entre más crece tu negocio, tu labor, tu servicio, entre más rico te vuelves en reconocimiento, más responsabilidades tienes, más vigilante debes estar de ti mismo, por el ejemplo que das, más vigilante debes estar de tus pensamientos y de lo que con ellos creas, más grande debe ser tu entrega.

La energía se libera

El bienestar derivado de un trabajo realizado desde el alma, con el corazón puesto en él, con la mente clara y con la bondad a flor de piel, no puede sino liberar la energía del amor a borbotones. La energía dirigida hacia un fin altruista se expande abarcando a su creador: Tú Mismo. Sientes que pasas del cansancio a estar lleno de capacidad creadora. Encuentras una fuente inagotable de energía. Tú eres la fuente al poner en acción tus Dones, Talentos, Habilidades.

Descubre el poder de tu don, aplicandolo a ti mismo.

Descubre cómo te llenas de energía al desarrollar tus habilidades.

Descubre cómo tu talento alegra tu día.

Es inagotable la energía cuando nuestra misión va en curso.

¿Quieres saber en qué momentos de tu vida ha florecido tu misión? Busca aquellos en que te sentías imparable, con el mundo tomado en tus manos, en que nada te detenía ya que tenías toda la energía del universo. Busca aquellos momentos en que has experimentado la expansión como persona.

La complementariedad

Luego de liberar la energía, damos un paso cuando ampliamos la misión al:

Ser complementarios, al ser capaces de escuchar y aprender de aquello que disiente de nuestro conocimiento actual.

Al crecer en la verdad ajena.

Al tomar para sí aquello que hemos evitado por tanto tiempo.

Al probar caminos que nos han sido vedados, y que ahora se nos ofrecen.

La complementariedad se da en las caras opuestas de la moneda, no en dos caras iguales. Se completa lo incompleto con aquello que es diferente.

Reflexiona si has sido capaz de ensayar lo nuevo, lo diferente, lo alternativo. Allí reside un gran potencial tuyo, hacer germinar las semillas que has llevado toda tu vida y que hasta ahora son regadas con la miel del amor.

Mira con qué frecuencia logras trascender tus propios paradigmas, sin ceder tus valores, más bien aplicando tus valores a los nuevos paradigmas, para ser realmente complementarios, completos en la unificación de lo opuesto.

La Misión del Alma

Las claves

Unión de talentos

Disolución de paradigmas

Nuevos escenarios.

El don aplicado

La creatividad al máximo

Abrir el centro creativo es abrir el centro donde reside nuestro maestro, o sea nosotros mismos en otra dimensión.

En cada acto en que somos creativos, existe presente alguno de los dones que poseemos. Este don refleja la sincronía mental, anímica y física. Cuando la tenemos, hace que todo nazca y fluya sin esfuerzo. En estos momentos todo se confabula para que el objetivo que nos proponemos, se cumpla.

Desde la compra y encontrar el objeto preciso, hasta construir la casa de nuestros sueños o dar al amigo la ayuda que necesita, hasta enfrentar la enfermedad y aun la muerte, todo se une en esos estados para el mejor bienestar posible, al aplicar la creatividad.

Creatividad es encontrar caminos de aprendizaje, nuevos, frescos y en resonancia con la creación.

El servicio se da

Cuando llega el momento en que no sentimos el trabajo como "trabajo", en el que desaparece la carga de "tener que hacer", en el que al final del día estamos más radiantes que al inicio, aparece la alegría que proporciona el servir.

Cuando aplicamos los dones, habilidades o talentos que poseemos, la alegría del ser es sin duda el resultado final.

Si somos capaces de sentir día a día que estamos cada vez más plenos, con más ánimo, con más empuje y fortaleza, hemos llegado a la pradera del servicio. La miel se está esparciendo.

Y el servicio se vuelve entonces la mejor forma de sacar a relucir la alegría y de aplicar el don. Priorizamos el servicio por encima de nosotros mismos.

Quedan afuera las expectativas que nos ahogan. Todo resultado se vuelve un logro en sí mismo. Logro sin juicio de bueno o malo. Logro de haber aprendido. Con todo lo que sucede, crecemos, desaparece la aceptación pasiva, nos transformamos a través del servicio, siendo conscientes de ello.

El don construye

En aquellos tiempos en que logramos sincronizar los sueños con el diario quehacer; los pensamientos con las emociones; nuestros actos con los ideales; en que mente y cuerpo trabajan al unísono, en esos tiempos de sincronía personal, nuestros Dones, Talentos, Habilidades se potencializan y se ponen al servicio de construir.

Construimos entonces nuestra relación de pareja, la familia, el trabajo, el ocio. Todo se crece cual masa de pan con levadura.

El don construye ante la ausencia de la duda. El don es decisión inmediata. La duda desaparece. Resolvemos fácilmente qué camino, qué opción tomar, cuando se presenta una disyuntiva y aplicamos el don.

Observa cuándo no tienes duda y verás tu don construyendo. Lo evidencias en acción.

Y si no conocías la certeza en el actuar, pregunta. La gente te mostrará, cuándo lo has hecho.

La realidad se afirma

Afirmamos: "soy bueno para ..."; "él es excelente en ..."; "ellos saben ..."; "nosotros logramos..."

Son palabras de ideas realizadas, de hechos concretos, de logros obtenidos.

"Bueno para, excelente en, saber, lograr, o similares, son sinónimo de realización, en que necesariamente hemos aplicado el Don, Talento, Habilidad.

Y al ser hechos concretos, la realidad es firme.

Si ha sido con amor, perdurará.

Si fue con temor, no se afirma en el tiempo. Llega un momento en que se desvanece, se destruye, para dar paso a un nuevo proceso de construcción; esta vez sí en el amor.

Si mueren los que expresaron sus actos con amor, esos actos serán seguidos e incrementados por otros. La realidad-verdad se afirma. El sentimiento prevalece.

Podemos afirmar: ayudé a construir un mundo mejor.

El rompecabezas encaja

Sucede en el momento menos esperado. La ayuda que necesitábamos llega. La persona cuyos Dones, Talentos, Habilidades requeríamos, aparece como “caída del cielo”, literalmente.

Esa persona, en su interior, está urgida de poner en marcha su don.

Nuestra necesidad lo llamó en un nivel espiritual y la conexión se estableció.

Es la atracción no visible que une, cohesiona, perpetúa.

En otro modo de ver las cosas, nosotros, con nuestra necesidad, estamos sirviendo a aquel que nos brinda su ayuda, dejando que ponga su talento en marcha. Sin nuestra disposición a recibir, él, el que posee la habilidad, no podría aplicarla.

La gratitud, entonces, es mutua. Disponernos es todo lo que se necesita para este interactuar personal. Mente, corazón, cuerpo de los dos individuos resuenan en sincronía, se encuentran. Ambos damos y recibimos

Dones, talentos y habilidades encajan en la necesidad del otro, incluso se complementan.

Nuevos desarrollos

El cambio de conciencia colectiva se produce.

Los viejos paradigmas dan paso a los nuevos, son remplazados.

La esencia del amor permanece inmutable.

Con la creatividad, servimos; con el servicio, construimos; construimos para crear nuevos desarrollos.

¿Cuáles?

Todo se potencializa

Es una reacción química en cadena, el amor puesto al aplicar los Dones, Talentos, Habilidades.

Nuestro actuar trae consigo el potencial de generar otros actos. Es la consecuencia directa. Nada queda sin respuesta.

Igual, una emoción desencadena emociones, un sentimiento busca eco en otros sentimientos. Y sucede la cascada del amor (o del temor).

¿Estás atento a ello?

¿Conoces de antemano lo que sucederá?.

Utiliza tu intuición para prever. ¿Prever qué? Pues la alegría o la infelicidad que vas a generar.

Busca en tu memoria cuándo has cohesionado, cuándo dividido, y te sorprenderás de tus recuerdos, de tus actos.

La verdad aparece

Los Dones, talentos, habilidades caminan de la mano de la verdad.
Aquella verdad que vienes a difundir al mundo.

Es tu responsabilidad revelar y esclarecer esa verdad.

La verdad universal es que todo, absolutamente todo Don, Talento, Habilidad, puede ser ejercido desde el amor.

La verdad individual es el VALOR humano que quieres rescatar?

Nos convertimos en un ejemplo de dicho valor. Crecemos con y en él.

Tu valor = Tu verdad.

El miedo se vence

¿Quién nos paraliza en este devenir? EL MIEDO.

Oculto, inconsciente, disfrazado. Aquel que no puedes ver. Aquel que no escuchas. El miedo que crees, sientes y piensas. Aun aquel miedo disfrazado de bienestar. El miedo que te impide sanar.

Sólo tus Dones, Talentos, Habilidades son la cura, el remedio. Sólo ellos lo ponen al descubierto. Sólo ellos lo destierran.

Y cuando ves de frente el temor, te asombras. Es una actitud o comportamiento de tu mejor amigo, de tu pareja, de tu confidente, de ti mismo, con la que convives y crees beneficiarte, sabiendo en el fondo que no es así.

Remplazamos el miedo por confianza, seguridad, firmeza y tantos otros. Remplazamos los actos que el miedo nos "obligan" a hacer, al cambiar el accionar, al cambiar la forma de comportarnos, por actos ligados a nuestro Don, Talento, Habilidad.

Al permanecer enfocados lo logramos. Obtendremos la estabilidad cambiante que anhelamos.

*Parecía ser un águila como aquellas que se posan de
pico en pico con su majestuoso vuelo.*

El diamante iluminaba su camino.

*Debajo una extensa estela llenaba de luz-amor todo
a su alrededor.*

*Ya que de la mano de su primer maestro abrió el co-
razón de par en par.*

*Cumplió la primera etapa. La que esperó ansioso.
Esa ansia nacida de la certeza de estar en el camino.
Aquel camino que le corresponde. El suyo propio.
Con todos los matices que le pertenecen, por dere-
cho propio, al haber dado el "sí, acepto".*

No era una imitación. No era un seguir a otros.

*La realidad lo envolvió. El manto lo abrigó. La luz le
dio su primer resplandor. Y nació, nació en su misión.
La realización hacia la verdad.*

*Ahora le corresponde la transición a su segundo y
último maestro: él mismo.*

*El viaje que comienza ahora es en el eterno presente.
Ya no tiene pasado ni futuro.
El ahora es la única manifestación.
La unidad es inquebrantable.*

*Ya no espera. Sólo vive. Vive en la eterna creación
de sí mismo. La realización de su propia maestría.
Todo está conectado. Sabe y siente que cada hecho,
es por sí mismo, parte integral de sí.*

*Se entrega completo, total y profundo.
Todo es crecimiento. Todo es aprendizaje.
Todo es creación.*

El efecto espiral

El beneficio es mutuo

En la espiral de la existencia, todos caminamos al unísono. Nuestro paso y ruta determina con quién nos vamos encontrando. Nuestras decisiones nos conducen por un camino u otro y, por tanto, al encuentro de diferentes personas y situaciones. Existen muchas rutas paralelas, otras convergentes y unas más, simultáneas. Nosotros decidimos cuál tomamos. Cada decisión, cada nuevo rumbo nos acerca o aleja de cumplir nuestra misión.

Mira alrededor los dones, los talentos y las habilidades de quienes te rodean. Ellos están allí para que los sincronices con los tuyos. La potenciación resultante hará que los beneficios se multipliquen exponencialmente, cual semilla de trigo.

Es unir habilidades complementarias.

Es poner talento con talento.

Es reconocer dones confluentes.

Es realizar ALIANZAS, en vez de sentirse en competencia.

El esfuerzo conjunto

Es la empatía una excelente cualidad por medio de la cual nos sentimos identificados, compenetrados unos con otros.

Es la común-uniión de sentimientos. Es afinidad pura, sencilla, potente.

Es el medio para sentir la unidad al realizar esfuerzos conjuntos.

Es pensar en el otro y no en mí, mientras departimos.

Requiere un nivel emocional de presencia, de conexión permanente, de estar atento con "los cinco sentidos", de sentir las respuestas del cuerpo propio, según el estado de ánimo del otro. Observamos los rostros y las emociones que muestran y con ello maximizamos la empatía.

Dejamos de centrar la vida en lo que nos pasa, para focalizarla en lo que le sucede a los semejantes.

Todo un esfuerzo conjunto de emociones y sentimientos que nos ayuda a matizar el diario quehacer. Dones, talentos y habilidades se perfeccionan, ya que la empatía retroalimenta la realidad que producimos.

Liberación en movimiento

Tu mente se aquieta, los pensamientos se enfocan. Aquellos que no son útiles no tendrán cabida en nuestro ser. Libre de ellos, de los pensamientos inútiles, la sabiduría, tu compañera, se instalará. Quedas quieto, observas que todo alrededor se mueve, la vida te trae lo que requieres o te lleva donde debes ir.

Si centrado, quieto, firme en el amor, vives; tus emociones liberadas, tu cuerpo liviano de ellas estará y su tenaza (la de las emociones) se abrirá.

Detente, permanece en el centro del huracán donde la calma reina. El centro del huracán, es tu corazón.

Es el movimiento de la vida, no el tuyo propio, quien te libera para permanecer en el amor infinito. Sólo tienes que aprender el arte de detenerte, de la quietud, de leer la vida que pasa ante tus ojos para entregarte a su movimiento, el de la vida, ya que ella sabe más que tú mismo, dónde debes estar, qué debes hacer. Ponte en sus manos y aplica tus Dones, Talentos, Habilidades allí donde se te indique, libres ellos de paradigmas y pre-conceptos.

La espiral de la vida nos va transformando en mente y cuerpo, para alcanzar la liberación.

Paradojas sinfín

Aplicas tus Dones, Talentos, Habilidades, los desarrollas, los perfeccionas, te superas, subes y subes por los escalones de la espiral a niveles cada vez más sutiles, hasta cuando alcanzas la gran paradoja. Has vuelto tan sublimes tus Dones, Talentos, Habilidades que éstos se disuelven en el amor a la vida, desaparecen tal como tú desapareces al fundirte con la energía divina.

Has alcanzado tu realización. Ya no eres más tú. Eres el universo entero.

A eso le apuntamos cuando tomamos el camino del desarrollo espiritual.

Así es como, a través de lo material, alcanzamos nuestra meta más sublime: la disolución.

¿Estás dispuesto?

¿La anhelas, la temes o ambas?

La disolución llega luego del perfeccionamiento. Ésta es la gran paradoja.

La repetición enseña

Reproducir, repetir, imitar los actos bondadosos que observamos realizar a otras personas, nos enseña a multiplicar el amor.

Al imitar a alguien, estamos permitiendo que esa persona nos enseñe, aun sin que ella lo sepa. Sencillamente, reproducimos el acto que vimos hacer, poniendo nuestro sello personal, sin perder la esencia de nuestro Don, Talento, Habilidad. Su amor nos ha alcanzado y tocado. Nuestro amor tocará a otro, y el del ese a otro más.

Así se forma la espiral del amor.

Sólo requiere estar atento a la vida que nos rodea, observar cómo se comporta la gente a nuestro alrededor, hasta que el acto de alguien nos impacta, nos remueve, nos hace vibrar en la misma frecuencia.

Queda la decisión de imitar a nuestra manera.

Hemos puesto en movimiento la rueda del amor que subirá la cuesta del temor, transformándolo. Hemos aprendido una nueva forma de amar, al tiempo que enseñamos.

Cada vez un grado más

Cada vez un grado más en la espiral de la perfección humana.

A eso aspiramos. Por eso vivimos. En eso trabajamos.

Es el impulso de la vida, de la vida original, el que nos conduce por la espiral del amor. Es ese impulso el que nos motiva a retornar al origen. Es un anhelo del cual no podemos escapar. Este anhelo nos devuelve al rumbo, cuando nos desviamos.

Nos desviamos al dejar de aplicar nuestros Dones, Talentos, Habilidades. Nos alejamos cuando olvidamos nuestra misión.

La gratitud nos ayuda a mantenernos en el rumbo y a subir la espiral. Dar gracias por los Dones, Talentos, Habilidades que se nos han otorgado es una forma de reconocer que somos parte de este vasto universo.

¿Con qué frecuencia recordamos dar las gracias por los Dones, Talentos, Habilidades que poseemos?

De grano en grano

La belleza que habita en ti, la belleza que eres. Lo bello que aportas, es tu grano de arena en la playa del infinito.

Lo bello existe, no se hace ni se construye, solo se saca a relucir, se limpia y refulge.

Lo bello es innato, constitutivo.

Tu belleza es:

- Espiritual _____
- Mental _____
- Emocional _____
- Corporal _____
- Ambiental _____

La belleza de tu:

- Don _____
- Talento _____
- Habilidad _____

Gozas de lo bello que ves y sientes en ti, en la naturaleza, en la humanidad.

Y el tiempo se disuelve, no existe mientras permaneces absorto contemplando la belleza. La belleza que acabas de anotar, tuya y de tus Dones, Talentos, Habilidades.

Disfrutas la existencia. Subes la espiral.

Todo confluye

Imagina múltiples espirales confluentes y entrelazadas. Observa cómo se tocan y separan. Mira los puntos de intersección. Dibújalas. Recuerda que cada espiral tiene un color propio que en los puntos de confluencia se combinan con los de las otras espirales, generando nuevos colores.

También puedes visualizar, en vez de espirales, melodías. Los sonidos se acompañan, generan la sinfonía cósmica.

El camino que hace cada ser humano, ES una espiral. Espiral de sentidos, sensaciones, sentimientos.

¿Con qué colores o sonidos (sentimientos), te sientes más a gusto?

Cultivalos, encontrarás y entrelazarás los similares. Muestra y expresa tus sentimientos y así ayudarás a componer la gran obra maestra, llamada vida.

Mira y revisa los acordes que aportas. Decide si son los que quieres en tu existencia. Combínalos y generarás nuevos sonidos y colores. Expandes la sinfonía. Aumentas el colorido. EXPRESA TU SENTIR, NO TE LO RESERVES. Promueves la confluencia cósmica.

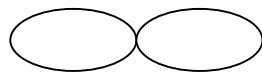
Ni principio, ni fin

Comienza el viaje, termina el viaje. Hubo otros viajes antes, habrá unos más después. Viajes múltiples con comienzos y finales, en los que te has embarcado.

¿Qué permanece? Tú, Tú que no tienes principio ni fin. No lo tuviste ni lo tendrás, aunque suene paradójico.

Tú permaneces ya que eres la vida misma. Y la vida es eterna. El universo tuvo un comienzo y tendrá su final. Pero tú, ni siquiera puedes imaginarlo.

La espiral del infinito:



Mira en la profundidad de tus ojos y sabrás la libertad de reconocer la existencia eterna. Renuevas tu pasión por la vida.

Te identificas con la espiral.

La sincronía universal

El amor es uno

Existe un único e indivisible amor. Una sola es la energía de cohesión. Una sola la manifestación divina del amor. Todo lo demás que existe en el universo son sus múltiples facetas.

Así como el cristal tallado refleja la luz blanca en variedad de colores según la faceta que la transmite, así el amor se manifiesta en distintos colores y matices en cada ser humano. Estos colores y matices son precisamente los Dones-Talentos-Habilidades. Cada ser humano es una faceta del diamante llamado humanidad. Cada cual está llamado a transmitir esa luz llamada amor, en su propia e individual forma, en el ámbito que lo rodea y en interacción con las otras facetas, o sea los otros seres humanos que lo rodean.

Al pulir, brillar, la faceta que eres, tu luz se difundirá diáfana y la misión divina, que no es más sino la expresión del amor, se hará realidad.

Qué cortas son las palabras, cuando el corazón quiere expresarse.

Siente, sólo siente y serás uno con Dios.

La visión global

El silencio permite que nos lleguen los acordes de la gran sinfonía universal.

En el silencio o sea en la quietud mental, encontramos la luminosidad que nos rodea y que no vemos por estar ocupados en los pequeños detalles del día a día. La atención en cada instante se convierte en entrega total.

Es el silencio de nuestros sentidos. Olfato, vista, tacto, audición, se ocultan para dar paso a la única y verdadera sensación del amor. Da paso a la conexión absoluta.

Sólo en la ausencia de los sentidos corporales, puede percibirse a Dios.

Emerge el sonido primario. Es el latir del corazón cósmico. Nos envuelve, nos transporta.

Si lo has experimentado, renuevas tu vivencia.

Si no lo has vivido, paciencia, ya llegará.

La revelación de la humanidad

La humanidad como punto de luz en el universo, tiene su propia misión que cumplir.

La humanidad como un todo viene a revelar la compasión.

Su Don, el de la humanidad, es el de amar por sobre todas las circunstancias.

Su Talento, el de la humanidad, es el del servicio. El servicio mutuo, interdependiente, nuevamente sin importar cuáles sean las situaciones creadas.

Su Habilidad, innata, es aliviar el sufrimiento. Es la creación de los medios que lo disminuyan y finalmente lo superen.

La humanidad en pleno alcanzará su meta y se disolverá, cuando cada uno de sus integrantes, o sea cada ser humano, haya desarrollado amor, compasión y servicio sin límites. Y los haga sincrónicos entre sí: espíritu, mente, emoción, cuerpo, con el medio ambiente.

Existimos

Existimos con el único fin de cohesionarnos, de encontrar la unidad, de experimentar sincronía con todos los seres.

Cada vez que nos sentimos más grandes o menores que otro, cada vez que buscamos la diferencia y no la similitud, cada vez que lo opuesto es más importante que lo complementario, nos estamos alejando de nuestra misión. Nuestro don sufre, se despule, se torna opaco, se llena de capas y capas de polvo que lo ocultan

Damos brillo al don cuando reconocemos la interdependencia, más allá de la independencia, cuando somos conscientes de la repercusión de nuestros actos, en otras palabras cuando el sentido de existir es una sensación real de amor, percibida en todo nuestro ambiente.

Existimos para experimentar una y otra vez esta sensación, el amor.

Dos son uno.

Tú y Dios, dos que son uno.

Tú y el amor, dos que son uno.

Anhelas la unidad y por eso buscas incesante tu complementario. La buscas en la filosofía, en la religión, en la ciencia, en la pareja, en los hijos, en el trabajo, en la salud, en la alegría.

Buscas rehacer tu unidad, ¿te has dado cuenta?

Encuentra los lazos de unidad que existen entre la misión universal, el Don, Talento y la Habilidad cósmicos, con la tuya propia y completo estarás.

La melodía que abarca

El Don, ese toque mágico que convierte los hechos en amor. Tu toque mágico. Aquel que sin siquiera pensarlo, allí está. Es espontáneo. No lo llamas, aparece. Te lo reconocen y admiran sin que te des cuenta. Lo aplicas sin ser consciente.

Es la melodía primigenia. Cada Don, es el sonido fundamental del creador y por tanto precede al universo.

Los múltiples dones conforman la melodía que abarca todo, lo existente y lo no visible.

Melodía que permanece con el transcurrir de la vida, inalterable.

Tu Don _____ (Tu toque mágico).

La sinfonía se compone

El Talento, nace del Don, nace para que lo reconozcas.

El talento representa lo que ERES, representa las múltiples caras cuando te dicen "eres esto o aquello"; es tu ser; tu yo soy.

El toque mágico tiene que llegar a SER, para observarlo, nombrarlo y al cabo del tiempo poder decir: YO SOY.

Sirvo para

Sirvo para SER

Soy para servir – SERvir.

Suma talentos, suma SERes, suma SERvicios y el sonido primigenio del amor se desdoblará en tantos sonidos que una sinfonía compondrá.

Tu Talento _____ (yo soy, en el amor)

El talento es compositor de sentimientos.

La nota de cada cual

La Habilidad, tu habilidad, si la escoges. La escoges, la desarrollas, la enriqueces, ya que con ella pones en marcha tu Talento, con el que sirves a tu Don, que es reflejo del Don mayor.

Vas por la vida afinando el sonido que escogiste SER.

Es sobre el sonido, o sea sobre tu nota individual, que trabajas en pos de la excelencia humana.

Ese sonido o nota es tu habilidad, la habilidad que te permite SER.

La habilidad ayuda a expandir los sentimientos que tu Talento compone.

Sincroniza

tu

sentimiento

que es melodía – sinfonía- nota

con el del

universo.

¿Notas cómo todo tiene que encajar? Misión, Don, Talento, Habilidad, Sentimiento. ¿Notas como tienen que permanecer en sincronía, juntos, actuando al unísono?

La única misión, amar.

Todas las misiones confluyen en una sola y única misión: expresar el Amor.

Expresar el amor con y en nuestros actos.

Llenar de amor nuestros sentimientos. Vivir inmersos en el amor.

¿Cómo sabemos que lo estamos logrando?

Lo sabemos cuando nuestra actitud ante cualquier situación es de aprendizaje, dejamos de lado culpas y juicios. Aprendemos a expresarnos con amor, ecuánime, justo, certero.

Lo sabemos al asumir nuestras responsabilidades al 100%, al no cargar con las de otros, ni descargar las nuestras. Somos complementarios y solidarios en la responsabilidad de la vida, dando a cada cual su correspondiente parte.

Lo sabemos al sentir que la fuerza que proyectamos sale del interior de nuestro ser y que no se nutre de las emociones de los demás. No necesitamos apabullar a otro para sentirnos fuertes. No necesitamos compararnos, ni sentirnos mejor o peor que otro.

Lo sabemos porque nos sumergimos con todo en cada minuto de la vida, sin fragmentar el cuerpo en un lugar, las emociones en otro y la mente viajando más allá. Mente, emoción y cuerpo actúan al unísono.

Lo sabemos porque escuchamos lo que nos dicta el corazón y no dependemos de lo que otro diga para saberlo. O cuando, necesitando que alguien nos abra los ojos, reconocemos que las palabras de esa persona nacen de su corazón, en resonancia con el nuestro.

SÓLO EL AMOR PUEDE ESCUCHAR AL AMOR.

Tú mismo, yo mismo

El cuerpo aparece

El cuerpo de pensamientos

El cuerpo de las emociones

El cuerpo de los hechos

El cuerpo de los sueños

El cuerpo de los deseos

El cuerpo de la verdad

El cuerpo físico

El cuerpo que une

El cuerpo que ama

El cuerpo que entrego

“Me entrego en cuerpo y alma”, qué bello dicho. Entregarse así, a realizar aquello por lo cual vibras, aquello que te hace grande, entregarse a tu llamado interior, tu misión, es entregar tus mil y un millón de cuerpos, todo tu ser, aquello que eres. Y al entregarte así, total y plenamente, dejas de existir, te conviertes en la misión misma. Has descubierto tu esencia y eres ella sola.

Aparece entonces el único cuerpo real, verdadero, que no se disolverá con la muerte. Te conviertes en el resultado de lo que has sido. Mente-emoción y cuerpo se han fusionado. Te has fundido en el amor. Y al dejar de existir en aquello que piensas sobre ti, inicias tu existencia en la belleza del amor.

El cuerpo aprende

Existe la memoria corporal, la memoria depositada en lo profundo de nuestras células, en las moléculas mismas.

Es la memoria que nos recuerda lo que somos: amor. Es la que no nos permite olvidar la misión y la que aflora a la superficie para poner el marcha nuestros Dones, Talentos, Habilidades.

Es la memoria original que hemos empañado con pensamientos y sentimientos ajenos al tratar de imitar, olvidándonos de ser nosotros mismos, de ser sinceros y honestos con nuestra esencia espiritual.

El cuerpo debe aprender a restaurar su individualidad, sólo así esa memoria original podrá salir y enseñar su mensaje.

Aprende a expresar tu individualidad en pleno. Rescata tu memoria. Imitar es temor a ser uno mismo, temor a no estar a la altura. ¿Escoges imitar o escoges ser tú mismo?

Aprende a través de la limpieza mental. Aprende con el reciclaje emocional. El alimento espiritual te mantiene en el sendero. Salud y enfermedad son tus maestros. Son las condiciones que has aceptado. El ambiente recibirá sus beneficios.

La limpieza mental

La capacidad de ESCOGER es parte de la naturaleza humana. Escoger del menú que nos presenta la vida, escoger del menú que nos ofrece nuestra mente, escoger con qué alimentamos nuestros pensamientos.

Aun más, escoger a cuáles de los pensamientos prestamos atención y a cuáles dejamos pasar de largo.

Es posible. Si, si es posible limpiar la mente de los pensamientos que nos obsesionan, de aquellos repetitivos, de los que nos desgastan. Es posible aliviar el fardo que cargamos y que lentifica nuestro caminar. Es posible dejar de llenar el fardo con pensamientos que no aportan a nuestro desarrollo.

Sencillamente, podemos escoger estar atentos a las reacciones de nuestro cuerpo mientras sostenemos una conversación; mientras leemos un libro, el periódico; mientras vagamos por los parajes de la mente en los tiempos de ocio; mientras vemos una película. El cuerpo nos avisa con una sensación de liviandad o pesadez. Livianidad, con pensamientos constructivos, desarrollistas, de amor. Pesadez, ante pensamientos que generan temor, malestar, destrucción.

Es cuestión de prestar atención y escoger si continuamos con lo que hacemos o cambiamos de rumbo.

Pienso y el pensamiento alimenta la mente, la mía. Y viaja, vuela el pensamiento y alimenta a quien va dirigido. Somos responsables de la alimentación propia y en cierta medida de la ajena.

Limpiamos la mente al encontrar el silencio que subyace a los pensamientos.

El reciclaje emocional

Reciclar es una bella acción. Es utilizar el desecho para producir algo nuevo, útil. La naturaleza del SER es reciclar. La nuestra es reciclar, las emociones negativas.

Para reciclar, necesitas aprender a soltar, dejar de aferrarte a lo que no te sirve, dejar ir lo que no requieres, sea físico, mental o EMOCIONAL. Dejar ir emociones dañinas, es soltar aquello que las produce y que las mantiene pegadas a nuestro ser; esto puede ser la pareja, el trabajo, un compañero, un hábito, el dinero e incluso, y por paradójico que parezca, la enfermedad.

Qué difícil es soltar, cuando al soltar creas una sensación de vacío dentro de ti. Percibes el temor de no poder volver a llenar y reponer, el miedo a quedar con el vacío. No nos gusta el vacío, como no nos gusta tener hambre. Hay que llenarlo, saciarlo.

Pero la vida es bella. Si logramos soltar, ella se encargará de reciclar y por tanto nos traerá algo nuevo, diferente, pleno de las características más acordes a la etapa que experimentamos.

Siento y el sentimiento hace resonar las células del cuerpo, alimentándolo a través de las emociones vividas, emociones que proyectamos en nuestro rostro y cuerpo. Allí, los demás las leen, perciben y de ellas se alimentan.

¿Qué vives, qué sueltas? ¿Con qué emociones te alimentas a diario? Realmente crees que no puedes dejar de vivir emociones negativas. Es el miedo, el temor el que te hace creer esto, para seguir viviendo en ti. Atrévete, salta al abismo y encuentra lo nuevo, lo que anhelas, el amor.

El alimento espiritual

La posibilidad de darse cuenta de los propios aciertos y errores.

La capacidad de ser el evaluador de la propia vida.

La libertad de ser gestor de nuestras acciones-reacciones ante cada circunstancia que se presenta y por tanto de reconocer su utilidad o futilidad.

Éstas: posibilidad, capacidad y libertad, son las que generan el alimento espiritual que recibimos.

Somos productores de nuestro propio alimento espiritual.

Podemos hacer caso omiso al llamado a autoevaluarnos y así permanecer “desnutridos” espiritualmente.

O podemos aprovechar las oportunidades de auto-evaluación para que su resultado se convierta en el alimento espiritual por excelencia.

Al corregir rumbos, ponemos en marcha la cadena del amor.

Al reconocer aciertos, amplificamos el amor ya generado por ellos.

Todo es recíproco. Nuestros aciertos llegan a los otros, nuestros errores también.

El ambiente recibe

El ambiente recibe TODO, todo. Recibe todo lo que nos cuesta admitir al interior de nuestro ser.

Recibe los pensamientos que expresamos con palabras.

Recibe las emociones que manifestamos con actos de bondad-ira; amor-rabia; alegría-enojo y demás.

Recibe todo lo que producimos. El ambiente no rechaza nada, todo lo acepta.

Y lo más bello, es que lo transforma y nos lo retorna en forma de alimento nutritivo.

Las condiciones aceptadas

Hemos aceptado tener libertad de elección. Lo hemos aceptado ante nosotros mismos. Por tanto, sólo a nosotros tenemos que rendir cuentas.

Hemos aceptado ser honestos, sinceros, coherentes con nosotros mismos, al acatar las reacciones que se producen con nuestras elecciones.

Hemos aceptado que, con cada elección, construimos cada uno de nuestros cuerpos.

Construimos el cuerpo espiritual al acatar la guía divina; construimos el cuerpo mental al seleccionar el conocimiento que recibimos; construimos el cuerpo de las emociones al elegir las personas que nos acompañan; construimos el cuerpo físico según el agrado o desagrado con que tomemos nuestro alimento; construimos el medio ambiente con los productos de los anteriores.

Siempre, finalmente, en cualquier cuerpo que estemos construyendo, se trata de si la elección ha sido realizada con y por amor, o con y por temor, Independientemente de que las circunstancias que la rodeen sean fáciles o difíciles.

Acabaremos rindiendo cuentas a nuestros cuerpos; ellos construirán bienestar o malestar, salud o enfermedad. Ambas (salud y enfermedad) son oportunidades para aprender el arte de la selección o sea, el discernimiento.

Los maestros salud y enfermedad

Salud y Enfermedad, un mismo camino con diferentes terrenos. Ambos, una sola vía hacia la construcción de la misión.

Salud, un estado que permite la máxima potencialidad de los Dones, Talentos, Habilidades.

Enfermedad, otro estado que invita a superar, a sobreponerse por encima del dolor y el sufrimiento personal, para continuar aplicando los Dones, Talentos, Habilidades.

La enfermedad trasciende los límites del yo, del pensar, el sentir y el actuar para mi beneficio, hasta el estado que permite continuar el servicio a la humanidad.

La salud nos refuerza las elecciones que hemos realizado con anterioridad, al saber que nos mantienen al máximo de energía.

La enfermedad nos hace detenernos a evaluar las elecciones previas, para aprender nuevos hábitos que finalmente refuercen los DONES, TALENTOS, HABILIDADES.

Somos capaces de acatar los dos como maestros, aprender de ambos, al ser guiados por nuestro cuerpo.

Meditación para transformar

Buscamos con afán transformar las emociones negativas, aquellas que hacen daño, que provocan sufrimiento al ambiente, a los otros seres vivientes, a nosotros mismos.

Buscamos que los pensamientos sean livianos, fáciles de digerir, agradables.

Buscamos que nuestro cuerpo sea fuerte, amable, flexible, elegante, ágil.

Esta búsqueda refleja la necesidad de pulir el diamante que somos, para que la luz del amor irradie diáfana.

Buscamos, en esencia, la transformación interna. Con ella, llegará de la mano el esperado cambio.

Comienza y termina, en nuestro interior, la transformación. Comienza con la práctica de una disciplina transformadora y termina cuando sientes sus efectos, cuando mueres en paz, cuando estas listo a seguir la "vida" en la VIDA del más allá.

Posibles disciplinas: Meditación

Arte

Oración

Inmersión en la naturaleza

Servicio, solo servicio

Otros _____

¿Cuál es la tuya?

¿Te enfocas en ella a diario como tu principal alimento espiritual?

Resuena el eco en lontananza.

*Se baten las alas al aire y su batir impregna, de vida, la vida
misma.*

La cumbre se cubre de esperanza.

La luz difunde su diáfano mensaje de paz.

La sima recoge los dones.

Los talentos son enviados al universo.

El águila muestra su inimaginable habilidad.

La mansión retorna al hogar.

La re-uni3n se completa.

Los efectos finales

El bienestar corporal

Tu talento aplicado, es tu mejor medicina.

Estás enfermo, pones en marcha tu don, sanas.

Estás sano, perfeccionas tus habilidades, mantienes el bienestar.

Sonríen tus células, se alegran tus músculos, la respiración se acompasa, la digestión se completa. Sabes nutrirte

Te nutres con la energía del don aplicado.

La mente se aquieta, ante la certeza de tu quehacer.

Las emociones descargan amor.

El cuerpo resplandece

Tu don, tu talento, tus habilidades han sido desarrolladas al máximo posible y has entregado todo lo que tenías, llega el gran premio, la disolución de tu cuerpo, la muerte, la recompensa final.

El ambiente se relaja

¿Has tenido instantes de bienestar infinito?

¿Has tenido certezas absolutas en situaciones de crisis?

¿Has mejorado tu estado mental en una fracción de segundo?

¿Ha cambiado tu ánimo, de repente, de mal a bien?

¿Han cedido los síntomas de una enfermedad tan rápido que ni los médicos pueden creerlo?

Es tu misión ejerciendo su efecto sobre ti.

Quien cumple su misión, recibe sus beneficios en alma-mente-emoción y cuerpo. Éstos se armonizan entre sí y con el ambiente.

Pregúntate qué cosas has estado haciendo, qué sentimientos has despertado, que vuelven a ti en forma sanadora.

Si tú estás bien, el ambiente recibe ese bienestar, lo multiplica y lo irradia por doquier.

Las emociones liberadas

Las emociones liberadas crean amor.

Todo en el universo tiene como fin último la unificación del amor.

Liberar emociones es darle material al amor para su auto-creación.

Contribuimos con "insumos" cada vez que liberamos emociones.

Por tanto, si las emociones liberadas crean amor, pronto estarás nadando en su océano.

Cada aporte que hacemos al amor hace que el medio ambiente en el que nos movemos sea amor.

Es el resultado final, cuando aplicamos Dones, Talentos, Habilidades.

La mente clara

Sin dudas. Así se vuelve la vida. La dudas desaparecen (o casi).

La certeza se instala. Tomas decisiones fácilmente, instantáneamente. No discutes, argumentas. No criticas, propones. No eres pasivo, actúas.

Sabes con claridad qué hacer, los pensamientos no se estancan, fluyen, e identificas con facilidad las emociones que los rodean.

Es el resultado directo de tu práctica espiritual.

De tu dedicación a los Dones, Talentos, Habilidades.

De haber aprendido a vivir cada instante plenamente.

Del desarrollo de la sensibilidad, del "YO SIENTO", que reemplaza en muchos momentos al "yo pienso", logramos balancear mente y corazón. El corazón despeja a la mente y ésta se vuelve clara.

El alma encaja

La libertad es sinónimo de responsabilidad, cuando ésta, la responsabilidad, se asume a plena conciencia. Cuando usamos la libertad para expandir el canal por el que nos llegan los dictados del alma, permitimos que alma y cuerpo físico, mente y emociones encajen a la perfección.

El alma es conciencia pura.

El espíritu gozoso

El ambiente se torna esplendoroso.

Tu mirada observa el aspecto positivo, amoroso, de cada hecho.

Tus sentidos se impregnan con aromas exquisitos.

Ves la realidad, dentro de su crudeza, resalta la armonía.

Es el espíritu gozoso, mostrándose a plenitud ante ti. Te muestra su esencia aun ante la más dura realidad.

Tu compasión crece y crece, ves amor desprenderse por doquier.

El espíritu gozoso ejerce su influencia en ti, cada vez con mayor grandeza.

Es el espíritu dándote las gracias por haber podido mostrarse a través de tus actos, de tus logros y realizaciones. Eres un fiel reflejo de ÉL.

La humanidad se realiza

La unión de habilidades, los talentos aplicados al mismo tiempo, los dones que se refuerzan, hacen que la humanidad se proyecte como un colectivo, como cuerpo total. Para crecer, sumamos, no restamos.

Así se manifiesta el amor, en la sincronía de los dones que él mismo ha creado. Porque del amor nacen los talentos. Es el amor quien los hace crecer, cuando nos dedicamos a ellos con pasión. Se atraen, con la ley de atracción que el amor genera.

Conlleva lo anterior el entendimiento entre los seres, de inmediato y por encima de cualquier creencia. Lo disímil se reencuentra. Las incompatibilidades desaparecen, los antagonismos se vuelven complementarios.

Los dones del agricultor y del cocinero se unen para que disfrutemos la comida; los del arquitecto y el maestro de obra, para que vivamos confortables; el tuyo y el de tu pareja, para hacer realidad la familia. Y así, la humanidad se realiza.

Comprendemos que la alianza es la mejor estrategia para vivir en armonía. La alianza refuerza, potencia, abarca.

Nos Aliamos respetando individualidades, buscando puntos en común, hablando y escuchando un mismo idioma.

Pero por sobretodo, buscamos aliar los diferentes aspectos interiores, conciliar nuestras propias disyuntivas, para luego buscar la alianza exterior.

El individuo se disuelve

El "yo" individual, se convierte en el "nosotros" global.

Los pensamientos se agolpan en torno al bien común.

Los sentimientos son incluyentes, abarcan la humanidad entera.

El individuo se disuelve al ceder su ego. Ya no requiere ganancias, ni reconocimiento, ni alabanzas. Pasa desapercibido a los ojos en general pero deja su huella indeleble en los corazones.

Es tal la dedicación a su trabajo en el amor, que todo hecho, acto, pensamiento, se vuelve motivo para expresarlo.

Al final de su existencia humana deja el mundo con una sonrisa en su rostro y con la absoluta convicción de, ahora sí, disolver todo su SER, para que sus partículas se unan a la energía divina, tornándose luz eterna. Desaparece, por disolución, el individuo. Éste es el gran logro.

La divinidad se manifiesta

Tomamos conciencia de la manifestación de la Divinidad cuando sentimos el intenso y profundo amor hacia nuestro SER, hacia nuestro SER espiritual y por resonancia, hacia los seres queridos, los mas íntimos.

Sólo entonces realizamos la magnífica presencia de Dios.

Hemos logrado bucear en las profundidades de nuestros temores, para salir avante a la luz del SÍ MISMO.

Comprendemos que lo único real es Dios, lo que "somos" es El, ya estamos listos para la gran disolución.

No "somos", somos el amor, siendo a través nuestro.

Mas allá no existe ni siquiera "nuestro Ser". Existe un sólo e indivisible SER.

La transformación se completa

No hay reversa, de oruga a mariposa

Hemos vivido y viviremos múltiples experiencias. Cada minuto, cada día, trae momentos de transformación, aquellos en que debemos decidir algo. De lo más simple a lo más complejo. Cada elección que hacemos deja una sensación agradable o desagradable, es en lo que nos vamos transformando.

Estas sensaciones son los constituyentes del Ser que vamos formando. Es una linda metáfora vernos como oruga y convertirnos en mariposa hacia el final de la vida.

El tamaño y la forma de la mariposa que llegamos a ser, lo hemos elegido según cada decisión y cada acto. Sus colores representan las sensaciones y emociones que hemos almacenado.

El sólo hecho de recordar la estela de sentimientos que hemos tejido en nosotros a lo largo de los años, nos da una idea de su vivacidad u oscuridad.

Entre más cumplimos la misión y más aplicamos el don, esta mariposa más se acercará al ideal que tenemos acerca de nosotros mismos.

La transformación, entonces, es el resultado de estos tres componentes: decisión, acción y sentimiento resultante.

El presente, la única opción

La transformación nos conduce a la ENTREGA, la entrega a la divinidad.

La magnitud de la entrega es tal que sólo sabes vivir el aquí y el ahora.

Recuerdas el pasado, sólo para actuar ahora.

Planeas el futuro, ejecutando aquí y ahora.

No hay opciones diferentes. Si te sales del eterno presente, tu espíritu te devuelve y te centras.

Ya no tienes el control. Se lo has entregado a tu espíritu. Sólo Él actúa. Sólo Él sabe. Sólo Él conoce.

El discernimiento aparece

Eres un instrumento en las manos del artesano mayor.

La sabiduría permanece en ti.

Las acciones se ejecutan solas, bajo una dirección que no es la tuya. Sólo SABES y actúas.

No te interrogas; no cuestionas tu acción; no la juzgas; no la comparas.

Sabes que la acción ES, ha sido y será la única opción que tenías. El discernimiento te lo ha dictado.

Las "otras-posibles" acciones eran sólo distractores de tu mente, de tus emociones; por tanto, no eran reales.

La mariposa actúa bajo el mandato divino, en el eterno presente.

La duda se evanesce

Si la duda se va, la dualidad y la separatividad se van con ella. El blanco y el negro, el bueno y el malo, lo justo y lo injusto, y todos sus similares, se reúnen en un solo y único ser: el amor. Es lo único que cobra vida, que existe, que somos.

La duda sobre "quién soy", "qué hago aquí", "cuál es mi misión" y tantas otras, se evanesce.

Desaparecen los interrogantes sobre el Yo. Ya que el Yo, se ha entregado, ha renunciado a ser, a ser alguien.

Aparece la única verdad. Todo es una unidad. Todo es un único ser. No hay duda.

Las acciones dan frutos

Las acciones espirituales dan fruto. Vives por y para ellas. Se convierten en tu fin inmediato y en el último también.

Impregnan tu diario quehacer, sabes que las realizas, más no las conoces.

La presencia las impone. La voluntad personal lejos queda. La intención individual da paso a la única intención, el amor.

En ocasiones vislumbras sus efectos: alguien sana, una situación se resuelve, aparece lo deseado. Siempre en el amor.

No indagas, no tratas de comprender, sencillamente estás presente y ellas se realizan. Ello sólo basta.

La intuición guía

El corazón es quien habla, sólo el transmite sentimientos.

La intuición ha sido la guía que ha traído a este estado, apacible, inamovible y a la vez firme y profundo.

Se establece la alegría del ser, desde lo profundo de sí mismo. Esta alegría no es mediada por los avatares externos, sino que más bien es ella, la alegría, quien los anima en pos del equilibrio y el bienestar.

La alegría es el sentimiento que acompaña a la intuición. Ambos habitan la misma mansión, el corazón.

Por tanto, no se busca la alegría, se irradia. No se escogen emociones, el amor es tu único sentimiento.

El ser se ha realizado.

La decisión, estilo de vida

Decidiste tu estilo de vida y tu decisión te trajo hasta acá.

Decidiste espiritualidad y en eso te convertiste.

Decidiste alianza y UNO eres.

Decidiste compromiso y valioso se te reconoce.

Decidiste compasión y ella guía tus pasos.

Decidiste asumir tu vida y la responsabilidad se instauró en ti.

Decidiste bondad y todo a tu alrededor se iluminó.

Decidiste amor y en Dios fundido estás.

La conexión existe

El sentido de conexión es universal. Nada ni nadie está separado de ti. A dondequiera que mires, reflejos tuyos ves. Quienquiera que se acerque, algo tuyo tiene.

El "nosotros" es el único "tiempo" a conjugar.

Estás inmerso en la onda del mar. Tu ser, el viento lleva y trae. La llama te forja. La tierra te refugia. Tu sentido de pertenencia es total.

Tú eres el Todo, y el Todo eres tú.

Una vez alcanzado, más bien despertado, este sentido de unidad, en ti permanecerá y tú lo manifestarás por toda la eternidad, en el eterno presente.

La responsabilidad es tuya y mía

Has recorrido querido lector un camino paralelo y finalmente confluente a este libro. Tus Dones, Talentos, Habilidades se han hecho realidad a lo largo de la vida

La reunión en este momento y lugar trae consigo una maravillosa sensación de paz, armonía y belleza.

La responsabilidad de estar aquí y ahora ha sido tuya y mía.

La responsabilidad de aquí en adelante es acogida por las manos del creador.

Sigue tu desarrollo, para lo cual te invito a escribir de tu puño y letra el noveno capítulo de este libro, tu libro, mi libro, nuestro libro.

Con profundo reconocimiento hacia ti, gracias.

El viaje continúa

Tú compones. Tú escribes

Eliges tus temas

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____

He aquí TU ESPACIO, aprovéchalo

1. _____

2. _____

La Misión del Alma

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

La Misión del Alma

7. _____

8. _____

9. _____

Epílogo

Soy un haz de luz viajando por el universo. Me acompañan mis pensamientos y emociones. Me recreo en el amor infinito. Doy de mí la esencia que me fue impregnada al comienzo del viaje.

Siglos atrás, al comienzo del tiempo, o sea en este mismo instante, vislumbré lo que iba a ser y es mi misión.

Mi misión es única e irrepetible. No la puedo cambiar y es mi designio seguirla con fidelidad.

Tiene "niveles", si lo podemos llamar así. A medida que me adentro en ella, se vuelve más y más sutil. Sin embargo, sigue siendo ella misma.

Desde la unión con la tierra, desde brotar cual flor en el universo, hasta lograr el ciclo de transformación cual mariposa; allí está mi misión.

En pequeño me he unido con mis madres, las muchas que he tenido. Mi madre el roble, el águila, la cascada, el dragón. Mi madre Celestina, Ra, Beatriz e Inés. Con todas me he unido.

Cuando crecí algo, me uní a mis compañeros unicelulares, a las partículas viajantes por el espacio y a los elementos que componen el centro del planeta.

En algún momento, no recuerdo cuándo, o si es en este preciso lapso de tiempo, me estoy uniendo a mis órganos, a mi corazón, a mis brazos, sentimientos, actos y realizaciones. El espíritu me acompaña, unido a mí mismo.

Poco a poco, a través de las múltiples experiencias de unión, de unidad, se ha revelado mi misión: ser uno en la unión con Dios, fomentar la unidad, acoger el universo en el único y enorme corazón, en el cual todos reposamos, UNIDOS.

Esta historia, la tuya y la mía, revelará la perla escondida en la concha de nuestro ser, para que, una vez descubierta, brille para toda

la humanidad y se una en perfecta armonía, en el infinito collar de la eternidad.

La perla de tu misión es aquel Don-Talento-Habilidad que posees. La perla es individual para cada ser humano en el universo.

Es nuestro camino cumplir con la misión que hemos aceptado, lo es también ayudar a que la verdad encaje y a que el amor florezca en toda su magnitud.

Es nuestro plan aportar el Don que tenemos guardado en el corazón, el corazón de viajero que somos.

Amor y Misión son uno.

Misión y Don son recíprocos.

Talento, Don, Habilidad, sinónimos para nuestro saber y entender.

Uno o muchos, talentos, poseemos.

Cada etapa de vida manifiesta o pone en relevancia un Talento-Don-Habilidad.

Alguno nos permea a todo lo largo de la existencia y de esta vida.

Uno y múltiples dones-talentos-habilidades, puestos al servicio de los demás, constituyen tu misión, en la unidad con los seres de la creación.

Tú construyes tu misión con tus dones.

Este escrito te invita a tomar cada día mayor conciencia de tus dones-habilidades-talentos y a desarrollarlos en la medida de tus posibilidades. Voluntad y perseverancia son tus compañeros.

Comienza el viaje, viaje a lo más profundo del ser, a su esencia misma, al diamante escondido.

No hay nada más firme que el amor y nada más diáfano, cristalino y reflector de luz que él mismo, el diamante del amor. Su reflejo en la tierra, la transmutación en Dios.

MAPA MENTAL

